

El ornítologo (2016)
João Pedro Rodrigues

Fitxa - Ficha

O ornítologo (Portugal, Francia, Brasil, 2016) · 118 min
Zuzendaritza - Dirección: **João Pedro Rodrigues**
Gidoia - Guión: **João Pedro Rodrigues, João Rui Guerra da Mata**
Argazkia - Fotografía: **Rui Poças**
Musika - Música: **Séverine Ballon**
Muntaia - Montaje: **Raphaël Lefèvre**
Produkzioa - Producción: **João Figueiras, Vincent Wang, Gustavo Ángel**
Aktoreak - Intérpretes: **Paul Hamy (Fernando / António), Xelo Cagiao (Jesus / Tomé), João Pedro Rodrigues, Han Wen (Fei), Chan Suan (Ling), Juliane Elting (Cazadora Loira), Flora Bulcao (Cazadora 1), Isabelle Puntel (Cazadora 2)**

Sinopsia - Sinopsis

Fernando, un solitario ornítologo, está buscando cigüeñas negras en peligro de extinción a lo largo de un remoto río en el norte de Portugal cuando es arrastrado por los rápidos. Rescatado por una pareja de peregrinas chinas en ruta hacia Santiago de Compostela, se interna en un oscuro e inquietante bosque tratando de retomar su camino. Pero lo que encuentra son sorprendentes e inesperados obstáculos y gente que le pone a prueba y le lleva al límite. Poco a poco se convierte en un hombre distinto: inspirado, polifacético y finalmente iluminado.

Zuzendaria - Director



João Pedro Rodrigues nació en Lisboa, Portugal. Comenzó estudiando Biología para convertirse en ornítologo, pero pronto lo

Filma – La película

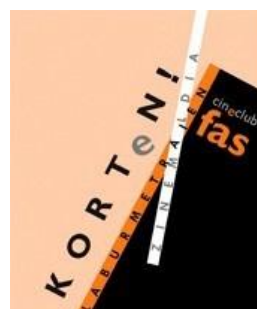
Fernando ornitologo bakartia galzoriko zikoina beltzen bila ari dela, Portugal iparraldeko ibai urrun batean, ur-lasterrek eramango dute. Txinar erromes pare batek salbatuko du, Santiago de Compostelarako bidean doazela. Bere bidea berriz aurkitu nahian, baso ilun eta kezkarri batean sartuko da Fernando. Baina aurkitu, oztopo harrigarri eta ustekabeak aurkituko ditu, baita bera neurtuko eta mugara eramango duen jendea ere. Arian-arian, bestelako gizon bat bihurtuko da: inspiratua, polifazetikoa eta, azkenik, goiargiduna.

dejó para estudiar Cine y se licenció en la Escuela de Cine de Lisboa. Además de *El ornítologo*, ha dirigido cuatro largometrajes: *O Fantasma* (2000), *Odete* (2005), *Morrer como um homem* (2009) y *A última vez que vi Macao* (2012), codirigido con João Rui Guerra da Mata. Sus films se han estrenado en los más importantes festivales del mundo, como Cannes, Venecia, Locarno y Berlín. *El ornítologo* consiguió el Premio a la Mejor Dirección en el Festival de Locarno 2016.

Elkarrizketa - Entrevista

João Pedro Rodrigues es un habitual de los festivales internacionales de cine más importantes. Después de haber sido seleccionado para la competición oficial de Cannes en 2000 con *El fantasma*, en la de la Quincena de los Realizadores con *Odete* (2005) y en Un Certain Regard con *Morrer como um homem* (2009), regresa al festival de Locarno, donde presentó *La última vez que vi Macao*, con una fuerza majestuosa gracias a *El ornítologo*.

João Pedro Rodrigues es un maestro incontestable en el arte de la metamorfosis, de la confusión y del surrealismo. Hombres y animales, pasado y presente, vida y muerte, dolor y erotismo, realidad e imaginación son los dualismos que motivan O ornítologo, un film onírico que mezcla a sabiendas apocalipsis y misticismo. El director explora los puntos de contacto entre las diferentes realidades existenciales, se adentra en el subconsciente del protagonista (un memorable Paul Hamy) como si quisiera extraer por cirugía su esencia. El bosque, peligroso pero fascinante, y la belleza majestuosa de los animales que lo pueblan se convierten en la encarnación misma del mundo interior de Fernando: ambiguo, lacerado, sensual. Como afirmó el propio director, el punto de partida de su última película es San Antonio, figura fundamental y omnipresente de la sociedad y la cultura portuguesas. "San Antonio está dentro de mí", tal es la afirmación objetiva y lúcida de João Pedro Rodrigues, que se convierte a sí mismo en un mantra que acompaña todo el metraje.



C/ Alameda de San Mamés, 45 - Bilbao
Tel: 944 02 93 76

El omitólogo nace de la voluntad del director de entender de qué manera este Santo protector, tan querido en su tierra, vive dentro de él. Fernando (al que podríamos considerar como un San Antonio en devenir) encarna literalmente esta búsqueda de espiritualidad (totalmente vacía de religiosidad), esta sed de transformación que lo lleva hasta la fuente de su propio deseo.

El director apoya su historia en algunos hechos biográficos ligados a San Antonio: la fascinación por la naturaleza y los animales, el naufragio, el haber salvado a un hombre gracias a su soplo mágico, enriqueciéndolo inmediatamente después con la propia imaginación y las propias vivencias. Es una película en la que nada es como parece, aunque todo es aparentemente posible, como en una leyenda que pertenece al pasado aun siendo aún increíblemente moderna. El bosque encarna este más allá imaginario donde el catolicismo, la superstición y la tradición se mezclan misteriosamente, sin pudor. La idea misma de religión se discute, como si de improviso e inesperadamente se le quitara la máscara. ¿No forma parte quizá también la religión de un mundo fantástico inventado por nuestra imaginación? Fernando vive en su piel una experiencia humana que limita la realidad y la ficción, a caballo entre el misticismo y el paganismo, todo ello condicionado por un impactante manto erótico. Un film blasfemo, regenerador y necesario.

¿De dónde proviene la idea de la película?

Desde siempre me ha interesado trabajar con mitos, no sólo portugueses. Durante la dictadura de mi país, acabada en 1974, la religión fue uno de los símbolos y pilares del régimen. Por ello, me interesaba hablar de un símbolo católico fundamental para Portugal como lo es San Antonio: un santo que se ha transformado constantemente y que, de algún modo, eligió vivir como un franciscano, cercano a los hombres y a la naturaleza, en las antípodas de lo que viene a ser la época en que vivimos. Me interesaba partir de esta figura para relatar una historia contemporánea y a la vez mitológica, añadiendo elementos biográficos al todo. Todas mis películas se acercan a una dimensión fantástica, como los milagros, que, a ojo de buen cubero, son hechos sobrenaturales. En la propia religión, a través de la pintura sagrada, se quiso dar rostro y cuerpo a los santos, seres que son a la vez transcendentales y físicos. Los retratos se vuelven blasfemos de lo potentes que son físicamente. Esta contradicción en la propia religión me interesa mucho: la idea de traducir en imágenes algo trascendental. Pienso que el camino de la película sea un poco ese. Construí la historia basándome en una estructura muy concreto: los mitos bíblicos, paganos y la figura de San Antonio. O omitólogo puede compararse a un trayecto de conocimiento y transformación interior más que física. Me interesan los personajes que evolucionan y cambian, un poco como ocurre en la vida.

¿Puede hablarnos de la atmósfera queer y sensual del film? ¿Fue evidente la elección de Paul Hamy como protagonista?

Para filmar a los actores, debo desearlos. Filmar a alguien es, para mí, comparable a un deseo que no he consumado y que se consume mientras filmo. Mis actores se convierten, literalmente, en personajes, como si sublimase mi deseo por ellos a través del cine. Tomemos el ejemplo de Caravaggio: yo veo en sus cuadros personas de carne y hueso, verdaderas, físicas, y esto me interesa mucho. En todas sus pinceladas hay deseo. Para mí, es imposible filmar a los actores sin desearlos. Con el medio cinematográfico quiero presentarlos hermosos y no grotescos o sórdidos. Trato de observarlos como si estuvieran a mi nivel, no como si los observase

desde lo alto. Si los elegí fue porque para mí son entidades un poco sobrenaturales.

A Paul Hamy lo descubrí durante el casting. Quería encontrar a alguien que interpretara con el cuerpo más que con las palabras, también porque en la película no hay mucho diálogo. Hay una dimensión física en su manera de actuar que me interesaba y que descubrimos juntos. Creo que la película no habría sido posible sin él. Para mí, los actores son únicos e insustituibles. Es como una historia de amor.

¿Qué relación mantiene con la música?

Canção do Engate (que cierra la película film) es una canción que me acompaña desde hace mucho. António Variações es un cantante portugués de los años 80, un personaje un poco barroco y extravagante, muy popular. Hay una poesía muy bonita y genuina en sus canciones. *Canção do Engate* (*Canción de la cópula*) es una canción revolucionaria para el Portugal de los años 80. António Variações fue uno de los primeros artistas que salió del armario públicamente, lo que fue importante para Portugal en aquella época porque era muy popular y conocido. Esta canción me parece preciosa y expresa la idea de que hay un final feliz que, al mismo tiempo, deja de serlo. El resto de la música la compuso la violinista francesa Sévrine Ballon, que conocí durante una residencia en Harvard entre 2014 y 2015. Me gusta porque es una música muy física, sin manipulaciones digitales. Consigue dotar de una atmósfera única a la película. Es como un cuerpo entre otros cuerpos.

Muriel Del Don (Cineuropa, 10/08/16)

cinclub FAS zinekluba

DUELA 42 URTE

HACE 42 AÑOS

1975 otsaila 17 febrero 1975
sesión 887 emanaldia



Alma negra (1962)
Roberto Rosellini

BAZKIDE EGIN - HAZTE SOCIO

Kide berri txartela / Carné nuevo socio 80 €
10 sarrera bonua / Bono 10 entradas 45 €

Como socio del Cineclub FAS también puedes acceder de Lunes a Viernes a las proyecciones de los Multicineas a precios de día del espectador.

Oficina y Biblioteca: San Nicolás de Olabeaga, 33-2º. T: 944 425 344